

JOSÉ MANUEL CASTANHEIRA Y EL ESPACIO ESCÉNICO  
COMO MICROGEOGRAFÍA EN *EL ALCALDE DE ZALAMEA*  
(2000), UN MONTAJE DE LA COMPAÑÍA NACIONAL  
DE TEATRO CLÁSICO

Olivia Nieto Yusta

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Paseo Senda del Rey, 7

28040 Madrid. España

olivianieto.nieto@gmail.com

1. AÑO 2000, UN CENTENARIO MUY ESPECIAL

En el año 2000 se celebró el 400 aniversario del nacimiento de Calderón de la Barca. Con tal ocasión la Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC) quiso rendir homenaje a uno de los grandes autores de nuestras letras con una programación especial que contó con la puesta en escena de tres grandes títulos: *El alcalde de Zalamea* con dirección de Sergi Belbel, *La dama duende* de la mano de José Luis Alonso de Santos y *La vida es sueño* bajo la dirección de Calixto Bieito. Si bien no era la primera vez que la CNTC programaba estas tres piezas dramáticas<sup>1</sup>, es preciso destacar que entre ellas existía un antecedente muy significativo: *El alcalde de Zalamea* que José Luis Alonso Mañes dirigió en 1988 y con el que consagró un modelo de representación del teatro áureo. A pesar de los doce años transcurridos entre ambos montajes inevitablemente fueron comparados por la crítica y el público, una reacción

<sup>1</sup> En 1988 José Luis Alonso Mañes dirigió *El alcalde de Zalamea*. Dos años después, en 1990, asumió la puesta en escena de *La dama duende*. Y por último, Jean-Pierre Vergier dirigió *La vida es sueño* en 1996.